



¡Aquí una foto de mi primer día de clases! Estaba yendo a Nutrição, una materia que no está en mi plan de estudios en la UNER y decidí anotarme. El campus de la UFSC, universidad a la que estoy concurriendo, tiene una longitud de 9,9 km y 104 carreras, entre las cuales está la mía, Engenharia de alimentos.



En ésta foto estoy vistiendo los colores de nuestra bandera porque la universidad realizó un partido de fútbol para fomentar la inclusión y encuentro de todos los que veníamos de otros países. Logró que nos conociéramos. Fue un día de intercambio de idiomas y de mates, el mate brasileño es bien distinto.



En cuanto a las clases, curso todos los días, tengo 2 horas de cada asignatura y sumado a ese tiempo de cursada, estoy inscrita en el nivel 2 del curso de portugués que da la facultad a los extranjeros. Dicho curso es de extrema ayuda para preparar los parciales de las materias, porque, conlleva un desafío estudiar materias de ingeniería en portugués. Ahí en esa foto fui capturada estudiando Processos Fermentativos (una materia que estoy cursando) en la biblioteca, tan grande es que abarca toda una cuadra y a su vez consta de 2 pisos.



Me pareció lindo sacarle una foto al pasillo que conduce a la biblioteca, aquí todo es un mar de verdes: árboles, palmeras y flores por doquier.



Hablando sobre la estadía, estoy viviendo con una estudiante de doctorado de asistencia social. Ella es Jennifer y es mi primera maestra en el idioma y guía turística de la ciudad. Fue arduo trabajo encontrar un lugar que estuviera cerca de la facultad y sea económicamente accesible, pero valió totalmente la pena porque estoy teniendo la mejor estadía del mundo con esta nativa. En la foto, estamos almorzando en el comedor universitario, que, estoy infinitamente agradecida de que abra incluso los sábados y domingos.



Finalmente les cuento un poquito de lo que fue mi adaptación: costó mucho las distancias.

Acá es todo lejos, y la universidad es tan grande que me he perdido mucho. El tiempo se va en caminatas y colectivos y más de una vez he llegado tarde a clases pero fueron muy comprensivos hasta que me ubiqué.

Bueno, voy a explicar en qué consiste la foto que elegí: fue el primer día que conocí el mar, junto a mi compañera de cuarto. La parte que menos costó fue adaptarme a la playa. ¡Definitivamente! Ahora acostumbro ir ahí a estudiar con mis apuntes y un termo de mate.

Extraño mi querida UNER....que todos los profesores y compañeros te conozcan es extrañable, estoy por la mitad del intercambio. ¡¡Falta la recta final de los segundos parciales y ya estoy de regreso!! Seguiré adquiriendo experiencias para contarles.